en colocar una corona de oro, sostenida por manos de Angeles, sobre dicha veneranda Imàgen; para lo cual se pidió ya á la Santa Sede la facultad y licencia necesarias, sin las que no podría hacerse tal ceremonia. Esta se verificará, Dios mediante, el dia 12 de Diciembre del año próximo de 1887, en el que coincide la circunstancia de que el dia 31 de dicho mes, se celebrará el quincuagésimo aniversario del sacerdocio de Nuestro Santisimo Padre el Sr. Leon XIII.

Mas como los preparativos necesarios para la funcion de que se trata, demandan gastos considerables que han de hacerse con anticipacion, hemos acordado tambien, que cada Diócesis contribuya con lo que le sea posible para erogarlos en los primeros meses del año nuevo.

En tal virtud, he determinado que la colecta que se haga en todas las misas que se celebren en esa Iglesia y en las demàs que están á cargo de vd., tanto en el ùltimo domingo del mes de Enero entrante, que será el dia 30, como en el dia de la fiesta de la Purificacion de la Santísima Vírgen, que es el 2 de Febrero, se aplique al objeto dicho; y por lo mismo vd. remitirá la suma de la colecta de esos dos dias, á mi Secretaría, tan luego como la tenga recibida: no dudando de su celo y eficacia que comunicará todo lo dicho à esos sus feligreses, moviendo su ánimo y devocion á que tomen la parte que deben en una funcion que será juntamente nacional y religiosa.

Dios Nuestro Señor guarde á vd. mu-chos años. Guadalajara, 18 de Diciembre de 1886.

₹ PEDRO, Arzobispo de Guadalajara.

## SECCION III.—Variedades.

Reflexiones sobre la peregrinacion Holandesa.

En tanto que se ve de parte de Italia una recrudescencia dolorosa de hostilidades en contra del Pontificado, la Providencia sabe proporcionar á éste dulces y favorecedores consuelos en medio de semejantes pruebas. Esa corriente magnètica que conduce á los pueblos á Roma, parece redoblar diariamente su intensidad. Ya lo ven nuestros lectores por los documentos con que comenzamos este número: un grupo de católicos holandeses y belgas, precursor de la gran peregrinacion holandesa de 1887, depositó á los piés del Padre Santo los homenajes de su veneracion y de su tierno amor. En la conmovedora misiva de esos valientes católicos neerlandeses se siente vibrar en cada palabra ese amor profundo hácia Roma, esa inquebrantable adhesion á la Santa Sede y á la Iglesia, esa fidelidad á toda prueba, que son, por decirlo así, el patrimonio innegable de ese pequeño cuan-

to animoso pueblo.

Bien sabido es que la Iglesia católica ha crecido en Holanda en medio de pruebas penosísimas, y solo hasta despues de tres siglos de lucha han podido conquistar los católicos de los Países Bajos un lugar legítimo al sol de la libertad general y del derecho comun. Hoy forman en su país una minoría respetable y respetada. Los poderes públicos se ven obligados á contar con ellos. Y es que los católicos holandeses usan en la reivindicacion de sus derechos y en la defensa de la Iglesia, esa tenacidad indomable, esa larga é invencible paciencia, esa generosidad, propias de su raza.

Lo que más ha de haber sorprendido á nuestros lectores en el discurso dirigido al Padre Santo, es la manera noble y conmovedora con que expresan los peregrinos su adhesion al Pontificado. Se ve en ella un testimonio de esa fuerza de atraccion, de ese impulso irresistible que arrastra á los fieles católicos hàcia Roma. Pocas veces se ha visto tan fuerte como en estos momentos, el lazo que une al Pontificado con el universo cristiano. Las violencias y amenazas dirigidas á la Santa Sede por la revolucion italiana, no podrán ménos que contribuir, así lo esperamos, á hacer esa union más estrecha é in-

La contestacion del Padre Santo lleva impreso el sello de una gravedad que á nadie se ha de escapar. Al hablar de la situacion que se ha creado en Roma á la Iglesia, á "ese centro y foco de la cristiana civilizacion," Leon XIII ha encontrado acentos de dolorosa emocion. "En la misma Roma, dice el Padre Santo, es donde se libran contra la Iglesia los más encarnizados combates." Hé aquí, seguramente, unas palabras que tendrán profundo y doloroso eco en todo el universo, porque arrojan fatídica luz sobre la posicion cada vez más intolerable en que se encuentra el jefe de la Iglesia en esa misma Roma.

Cuando Leon XIII ha dejado oir un clamor tan severo, cuando habla de "luchas supremas," ino debemos persuadirnos de que la situacion es bastante grave y de que tal vez está á punto de sonar la hora decisiva del conflicto?

Si el Papa ha querido hacer partícipes á los católicos holandeses de sus dolores y aprehensiones, es, sin duda alguna, para demostrar que los católicos del mundo entero son solidarios de los católicos italianos en esa nueva persecusion de que es teatro la península. No se puede ofender al Padre sin que la ofensa alcance tambien á los hijos: si se hace la guerra al Papa, toda la familia católica tiene derecho para conmoverse. Nunca repetiremos suficientemente que la pretension de los liberales italianos, de quitar á la cuestion pontificia su carácter internacional y cosmopolita, es inadmisible, porque el Papa tiene súbditos en todo el mundo. Así lo ha comprendido Leon XIII, cuando dirigiéndose á los católicos holandeses se dirige á todo el mundo católico para recordarle el peligro y gravedad de la si-

El universo cristiano oirá este grito de alarma y se agrupurá más estrechamente que nunca en torno de ese Vaticano que azotan las olas de esa tempestad; y tiel á las prescripciones del Soberano Pontífice, redoblará sin duda sus oraciones y súplicas para que Dios apresure el dia del triunfo, y segun la hermosa expresion de los peregrinos holandeses, ese cincuentenario bendito que Leon XIII se prepara á celebrar, sea la aurora de una restauracion universal y anuncie la pacificacion de los espíritus y de los corazones.

La Francmasoneria y los Papas.

Con el título de "Le Vatican et les Franc-Macons," ha publicado en Paris Leon Taxil, al precio de un franco, una obrita de mucha importancia, en la cual están reunidos todos los actos oficiales de la Santa Sede contra los francmasones. Despues de algunos preliminares, refiere Leon Taxil el origen y primera constitucion de la francmasonería, tal cual hoy existe. Habla del Papa Clemente XII y de su Constitucion In eminenti de 24 de Abril de 1738 que fué el primer aviso dado por los Papas á la Europa cristiana.

Pasa luego á Benedicto XIV y refiere la carta que le escribió Voltaire al dedicarle una de sus tragedias invocando su bendicion apostólica. Luego sigue la Constitucion apostólica "Providas" del mismo Pontifice, y otra carta de Voltaire, en la cual reconoce la infalibilidad del Papa. A estos documentos sigue la Constitucion apostólica "Ecclesiam a Jesu Christo" del Papa Pio VII, la Constitucion "Quo graviora" del Papa Leon XII, la Enciclica "Traditi" del Papa Pio VIII, la Encíclica "Mirari" del Papa Gregorio XVI, y la Enciclica "Qui pluribus" del Papa Pio IX.

En este Pontífice se detiene mucho Leon Taxil, y declara solemnemente fal-so que Pio IX haya sido francmason. Refiere sobre este punto, lo que escribió uno de los más elevados dignatarios de la francmasonería; demuestra la mala fé de aquellos que han inventado esta fábula, y la impostura llevada hasta el extremo, de hacer falsas fotografías de Pio XI en forma masónica. Recuerda, por el contrario, las sapientísimas advertencias dadas por aquel Pontifice á los Principes, exhortándolos á no dejarse arrastrar por las cortesanías de la secta.

Sigue luego Leon Taxil haciendo la historia contemporánea de la francmasonería, y refiere la carta del Gran Oriente de Francia al principe Luis Napoleon, congratulándose con él por el gran golpe de Estado de 2 de Diciembre de 1851, é

s fieles. Dabium II. Et quatenus n

RESP., TOMAS GONZALEZ.

Tom. V. Guadalajara, Enero & DE 1887. Num. 25.

Movimiento catolico en Suiza.

cia como en Italia y España.

invitándole á que se proclamara Empe-

rador. Hace curiosas revelaciones M.

Taxil sobre las relaciones de Napoleon

III con las logias. Del Emperador ma-

sónico nació la revolucion italiana, como

ya lo había previsto Monseñor Luis Fran-

soni, Arzobispo de Turin, en el año de

1852, y tambien adivinando cuáles serían los frutos que podrían esperarse tarde ó

temprano de los Gobiernos así en Fran-

El dia 27 de Setiembre tuvo lugar en Zuric (Suiza) una reunion de delegados católicos de los diferentes cantones.

Estuvo presidida por el cura de Winterthor, M. Bütschert. Dicho señor, en su discurso de apertura, habló primero del estado actual de las ocho asociaciones del canton de Zuric, que llevan el nombre de Katholische Mannervereine. Hizo ver despues los progresos señalados que han hecho la tolerancia hácia los católicos por parte de las autoridades federales y gobiernos cantonales y tambien de parte de la prensa suiza en general.

Expresó la esperanza de que las tempestades del Kulturkampf quedarán en calma, y los católicos podrán pronto organizarse más sólidamente por la creacion de numerosas asociaciones y por la union de estas sociedades en una asociacion suiza, é influir con los hombres de estado de su confesion para hacerlos entrar tambien á ellos en su asociacion, y hasta temar la direccion, para que la fraccion católica romana tome posesion de su parte legitima de influencia en los consejos federales.

La Asamblea tomó la resolucion de que en lo sucesivo habría todos los años un Katholikentag (dia de los catòlicos) general para Suiza, en la que se discutirían las cuestiones del dia que interesan al Católicismo, y que á este fin se nombrará un comité que se pusiese en rela-cienes, entre otros, con el de Piusverein, con el cual no podría refundirse, porque esta es una asociacion puramente religiosa y no política, mientras que el Katholikentag debe ser una asociacion esencialmente política.

La Asamblea resolvió tambien que Basilea fuese el asiento de la próxima reunion. Este es el fruto de las enseñanzas reiteradas de Leon XIII, que ha dado mo-

vimiento á la union de las fuerzas católicas en todos los países. smoll ameim al

Desagravios y protestas.

A consecuencia de las blasfemias publicadas contra Jesucristo por el Secolo de Milán, el periódico católico el Osservatore inició una funcion de desagravios.

Más de dos mil hombres reunidos en la Iglesia de San Pablo repitieron tres veces con voz formidable é imponente este grito: "¡Viva Nuestro Señor Jesucristo; verdadero Dios y verdadero Hombre!" de

En seguida hicieron todos los concurrentes pública protesta contra los infames sacrilegios, y prometieron no comprar jamás ni leer ni dejar leer el periódico en cuestion. La tirada de és e ha disminuido considerablemente, y los católicos milaneses han recibido numerosos placemes y adhesiones de toda Italia.

Ouien la hace, la paga.

Un fanático revolucionario, enemigo de los curas, había denunciado al de su parroquia de imaginarios delitos, y logrado que el gobierno perseguidor suprimiese la asignacion al buen sacerdote, que cuenta ya 80 años. El tal revolucionario, hombre de mala

fama y de peores costumbres, acaba de expiar sus crímines de una manera Pro-

videncial. bodegadel cura, y despues de haberle robado la víspera una carga de uvas, había ido á robarle el vino. Dios permitió que, delante de la cuba, encorvado y con un cántaro en la mano, quedase muerto. Y en esa posicion fué encontrado el infeliz.

Este suceso ha ocurrido en Roumens de Francia.

redoblará sin d, NOLONOTED iones v súpli-

El dia 7 del corriente falleció repenti-namente en esta ciudad, el M. R. P. del Orden de Franciscanos, Fr. Miguel Medina R. I. P. A nost one citered offar Dubium I NOIDOES tum exequen-

CARTA DEL SOBERANO PONTIFICE AL CARDENAL-VICARIO

SOBRE EL SANTISIMO ROSARIO

Nuestro Santísimo Padre el Papa acaba de enviar á su Eminencia el Cardenal Vicario la carta siguiente sobre la devocion del Rosario y los medios de perpetuarle, sobre todo en Roma, pues que el Rosario se convierte en un arma eficaz contra los enemigos de la Iglesia:

A Monseñor el Cardenal Lucide+Marie Parochi, Nuestro Vicario general en Ro-

Monseñor Cardenal: Varias veces ya durante Nuestro Pontificado os hemos dado á conocer Nuestra predileccion por la devocion del Santísimo Rosario y la gran confianza que en él hemos abrigado en vista de las necesidades gravísimas de la Iglesia en estos momentos. En nuestras Cartas-Encíclicas hemos ámpliamente indicado los motivos de esa predileccion y de esa confianza, y estos mismos motivos nos llevan á prescribir hasta nueva órden la continuacion del piadoso ejercicio del mes de Octubre en honor de la Virgen gloriosa del Rosario. Tambien hemos sabido, con gran consuelo de Nuestro corazon, que en muchos países esa devocion revive y florece, tanto pública como privadamente, y que produce en las almas frutos preciosísimos de gracia y de salvacion.

Por esta razon no creemos haber hecho demasiado favoreciendo, en el seno del pueblo fiel, esa piadosa práctica que Nos deseamos se propague cada vez más y se haga la devocion verdaderamente popular de todos les pueblos y de todas las edades. Este anhelo es en Nos tanto más vivo, cuanto los tiempos son de dia en dia más perversos y contrarios a la Iglesia, y que la necesidad de un auxilio divino extraordinario/se reconoce como muy urgente. La audacia de las sectas crece por el favor ó la connivencia que encuentra en todas partes, no conoce ningun freno, y se esfuerza en todas las naciones y por mil maneras en ultrajar y oprimir á la Iglesia, el único poder que de derecho y de hecho la ha combatido siempre. Obra divina, á la cual las promezas de su fundador dan plena seguridad, la Iglesia no teme por sí misma; pero las almas están muy expuestas á males incalculables y un gran nùmero se pierden desdichadamente. Estas consideraciones nos mueven á desear que se haga constante y nunca interrumpido en la Iglesia el recurso á Dios y á la gran Reina del Rosario, ayuda tan eficaz de los cristianos y cuyo poder temen y sufren los infiernos.

Con este objeto, Nos dirijimos á vos Senor Cardenal, que teneis el gobierno de la Iglesia de Roma para que manifesteis Nuestra intencion de que se comience precisamente en Roma á hacer más general, cuotidiana y perpétua en las iglesias y o-ratorios públicos la devocion del Rosario. Muchas iglesias de Nuestra augusta ciudad han sido dedicadas por la piedad insigne de los romanos en honor de la Santisima Virgen, y Nos sabemos que en algunas de estas iglesias la recitación cuo-